

BORIS ESPEZÚA SALMÓN

Escritor y abogado. Es docente principal en la UNA-Puno. Premio Copé de Oro en poesía el 2009, ha publicado los poemarios *A través del ojo de un hueso* (1988), *Tránsito de amautas y otros poemas* (1990), *Alba del pez herido* (1998) *Tiempo del cernícalo* (2002) *Gamaliel y el oráculo del agua* (2010) y *Máscaras en el aire Candelaria: fe y fuego* (2015). Además de libros en derecho, ha publicado el ensayo *Nudos y voces de la República* (2021). Pertenece al grupo “Pluralidades” de estudios de debate intercultural, es miembro de la Sociedad Peruana de Derecho Constitucional y forma parte del Consejo de investigación de IDEC.

Estos poemas forman parte del libro en prensa *Ajayu del fuego y los abismos*.

AJAYU¹

Alrededor del ajayu bailan los ponientes
haciendo huir el agua sin su sombra.
Encienden su sangre atizada de fuegos
para alumbrar los abismos con sus truenos
y sus flecos de quebrantos.

FRENTE A LA MUERTE

Tengo miedo de no poder decir la última
palabra y que me trabe al pronunciarla.
Miedo al puñado de hojas de coca que
dejarán en mi boca al morir y que la
eternidad hable por mí al infinito, con mi
lengua muerta.

SEÑALES AYMARAS

Cuánta pena olvidada tiene la luna, cuánta
lágrima contenida tiene el destino.
Cuando se sabe que un pájaro muerto en el
cruce de caminos, te avisa que el cuco² salió
de su escondite detrás de las lluvias, trayendo
un calendario de mala suerte para la comunidad.

1 Ajayu. Espíritu, ánimo andino.

2 Cuco. Ser maligno.

CADÁVER UNIVERSAL

Sólo un muerto puede concentrar toda su vida en la sombra.

Porque el muerto es la verdad de toda mentira y es capaz de toda la soledad del mundo y de asomarse a la divinidad y al polvo.

Con el muerto la tierra encuentra su respiración.

LLUVIA

Llueve y el agua se ensimisma.

Se hunde en la tierra y absorbida hace fluir el tiempo, cuando nadie quiere estar consigo mismo, ni tampoco atrapar una gota de rocío.